

**I Congreso Internacional de Traducción Especializada**

**EL ABORDAJE DE LA COMPRENSIÓN LECTORA:  
ESTRATEGIA INICIAL EN LA  
ENSEÑANZA / APRENDIZAJE  
DE LA TRADUCCIÓN A PRIMERA VISTA**

***María Cristina de Ortúzar***

**Profesora Universitaria en idioma Inglés**

**Traductora Pública**

**Master in Comparative Education and Cultural Studies**

## **ÁREA DE CAPACITACIÓN**

***María Cristina de Ortúzar***

**Profesora Universitaria en idioma Inglés**

**Traductora Pública**

**Master in Comparative Education and Cultural Studies**

### **El abordaje de la comprensión lectora: estrategia inicial en la enseñanza / aprendizaje de la traducción a primera vista**

La traducción a primera vista es un proceso que implica operaciones simultáneas complejas para tratar un texto escrito en una lengua fuente y transformarlo en un texto oral en la lengua meta de manera inmediata y con un tiempo mínimo de preparación. El propósito de este artículo es destacar la importancia del estudio sistemático de técnicas y estrategias de lectura como paso inicial de este proceso y que está estrechamente ligado a diversos factores que tendrán un impacto significativo en la calidad del producto final (la comunicación inter lingüe). En la traducción a primera vista, la lectura posee un papel preponderante. El intérprete se encuentra con material que va desde la lectura de meras instrucciones de uso, manejo de material escrito múltiple (descripción de medicamentos, instrumentos, aparatos, máquinas) libros especializados manuales, etc. El éxito y el progreso en la traducción a primera vista requieren la capacidad de saber manejar estos textos. Por lo tanto, abordar la enseñanza de la traducción a primera vista significa mejorar el reconocimiento de los alumnos de su propia formación lectora.

La literatura existente sobre investigaciones llevadas durante la década de los años ochenta revelaron que tanto los conceptos sobre qué es aprender a leer, como las actividades que se llevaban a cabo en las aulas no incluían aspectos relacionados con la comprensión lectora. Se veía a la lectura como procesamientos ascendentes según los cuales la comprensión iba asociada a la correcta oralización del texto. Si el estudiante podía decodificar el texto, lo entendería; porque sabía hablar y entender la lengua oral.

En esa visión ascendente, el procesamiento de la lectura se originaba en el análisis perceptivo de la información sensorial. El lector encaraba el texto impreso y procedía hacia arriba, hacia niveles más abstractos de representación de las ideas. Es decir, comenzaba por la identificación de unidades lingüísticas menores para unir las a unidades lingüísticas significativas mayores para darle sentido al texto.

Este procesamiento de la lectura recurría a análisis perceptivos primarios tales como el reconocimiento visual de la palabra, luego del léxico, el sintáctico y el semántico así como los esquemas de coherencia y cohesión. Según esta visión, no se puede comprender un texto como un todo si no se puede comprender buena parte de las oraciones que lo componen; no se puede comprender una oración si no se comprende el significado de las palabras que la componen, o al menos de varias de ellas.

Los avances de la psicolingüística y la psicología cognitiva retaron la teoría de la lectura como un conjunto de habilidades y surge la "teoría interactiva de la lectura" que postula que el lector utiliza sus conocimientos previos para interactuar con el texto y construir significado. Según esta teoría el sentido del texto no está en las palabras u oraciones que componen el mensaje escrito, sino en la mente del autor y en la del lector. Es el lector quien compone el significado y lo hace mediante un diálogo mental con el escrito(r). Y lo hace tratando de encontrar en su memoria información apropiada para explicar el texto en cuestión. El lector logra comprender un texto sólo cuando es capaz de

encontrar en su archivo mental la configuración de esquemas que le permiten explicar el texto de manera adecuada.

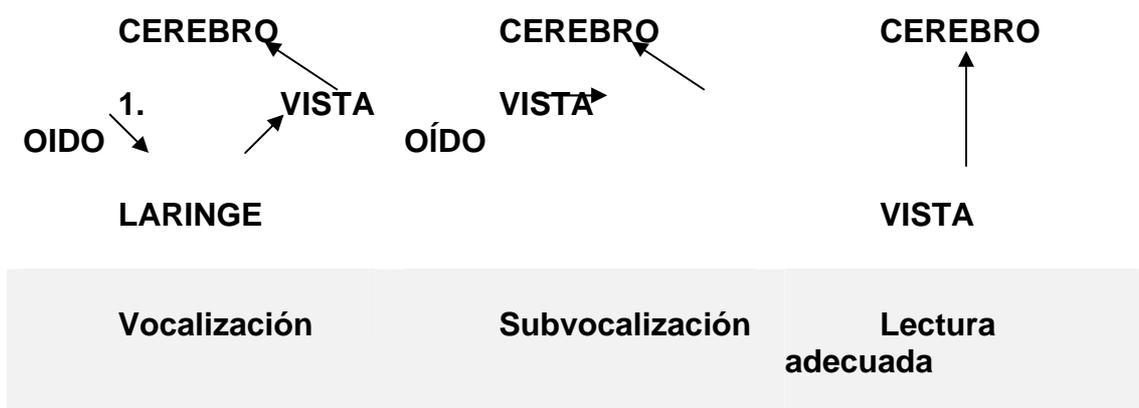
Entonces, es aquí donde es necesario pasar a hablar sobre el proceso de la lectura. Para ello, en primer lugar se tratarán las técnicas de lectura veloz.

Como técnica, la lectura presenta un desafío: leer a la mayor velocidad posible y con la mayor comprensión y asimilación de lo leído mediante el entrenamiento de la percepción visual. Velocidad y comprensión son dos aliadas. La mirada del lector competente progresa a lo largo del texto sin dificultad alguna y logra retener lo que lee cuando tiene una vista de conjunto rápida y dinámica del texto. En cambio, el lector incompetente avanza irregularmente y realiza regresiones que interrumpen el flujo del pensamiento.

La velocidad también se puede ver afectada por malos hábitos de lectura, tales como la vocalización o la subvocalización. Éstas consisten en leer en voz alta o bien acompañan la lectura con el movimiento de los labios sin emitir sonido. Estos no sólo inciden negativamente sobre la velocidad, sino también sobre la comprensión misma de lo leído, ya que cuando vocalizamos estamos demasiado pendientes de cada palabra y distraemos la atención de lo fundamental: el curso natural del pensamiento.

Conversando normalmente pronunciamos de 150 a 200 palabras por minuto. Por lo tanto aquellas personas que persisten en el hábito de pronunciar las palabras mientras leen, condicionan su velocidad de lectura a esas velocidades, con lo que se hallan muy por debajo de la velocidad que podrían desarrollar (500, 900 y hasta 1.000 p. p. m). Pero además, el lector dominado por el hábito de la vocalización reduce ostensiblemente su capacidad de comprensión. Cuando vocalizamos estamos demasiado pendientes de cada palabra y distraemos la atención de lo que es lo fundamental: el curso natural del pensamiento.

Gráficamente estos malos hábitos de lectura se pueden presentar de la siguiente manera:



Por otra parte, al hablar de lectura se está hablando de procesos psicológicos superiores que ocurren en forma simultánea. Se trata de un proceso interno que debe asegurar que el lector comprende el texto y que puede ir construyendo ideas sobre el contenido extrayendo de él aquello que le interesa. Es un proceso constructivo, individual que le permite relacionar la información nueva con el conocimiento previo que tiene

almacenado en su memoria y plantearse preguntas, decidir lo que es importante y lo que es secundario.

Considerar la lectura como un proceso constructivo implica utilizar enfoques muy distintos a los que se han venido utilizando para desarrollar la comprensión lectora. Porque la lectura no es decodificar palabras de un texto; contestar preguntas después de una lectura literal; leer en voz alta; identificar palabras. Al leer, el lector experimentado: 1) utiliza el conocimiento previo para darle sentido a la lectura porque la información nueva se comprende y se recuerda mejor cuando se integra al conocimiento relevante previamente adquirido y que está almacenado en su memoria en esquemas existentes; 2) controla su comprensión durante todo el proceso de lectura, es decir sabe si está leyendo bien o mal y utiliza estrategias para corregir sus errores de lectura; 3) puede distinguir lo importante en los textos que lee. Hace una distinción entre lo que es importante para el autor y lo que es importante para él (el lector determina lo que es importante para él teniendo en cuenta el propósito de su lectura); 4) resume la información cuando lee; 5) hace inferencias durante y después de la lectura. Las inferencias son el alma del proceso de comprensión; 6) genera preguntas que llevan a niveles más profundos del conocimiento del texto y de este modo mejora su comprensión

Desde una concepción constructivista de la lectura, es necesario considerar dentro del acto didáctico los procesos de enseñar a pensar que en definitiva son mecanismos que favorecen el conocimiento de uno mismo, ayudan al aprendiz a identificarse, a diferenciarse de los demás y a adquirir seguridad en su tarea profesional. Reflexionar sobre sus propios saberes y la forma en que se producen es importante para el estudiante porque de esta manera podrá lograr un cambio que va desde las concepciones espontáneas o alternativas, hacia las concepciones científicas.

Es por esto que el docente debe promover procesos pedagógicos que apunten a:

1. formas de pensar que ayuden al estudiante a visualizar la lectura en forma holística

2. crecimiento personal del alumno de manera tal que sea capaz de profundizar y clarificar su cosmovisión, su filosofía, las teorías que acepta, los principios que sustenta, para poder analizar la realidad con la mayor objetividad posible

3. construcción de modelos mentales, para que el alumno pueda enfrentar los problemas que surjan de su lectura con sus propias herramientas de razonamiento.

Promover estos procesos exigirá del docente la aplicación de estrategias derivadas de la cognición y de la meta cognición que ayudan a los estudiantes mucho más que las clases teóricas expositivas, porque se refiere al conocimiento, concientización, control y naturaleza de los propios procesos de aprendizaje de lectura.

De esta forma se logrará formar un estudiante que sea cognitivamente maduro porque sabrá qué es comprender y como debe trabajar mentalmente para comprender. Además, el desarrollo de la metacomprensión, les hará tomar conciencia por ejemplo, de que un párrafo es difícil de comprender y por eso controlará la velocidad de lectura para poder deducir el verdadero significado del escrito. En definitiva, realizar lo que hace un lector experimentado, tal cual se describiera anteriormente.

Cabe aquí preguntarse ¿qué hace mal o deja de hacer el estudiante poco eficaz para que su capacidad lectora sea pobre? ¿qué hace mentalmente el estudiante eficaz

para realizar una lectura positiva? Y la respuesta a ambas preguntas nos permitirá reunir las técnicas más apropiadas que se deben enseñar a los estudiantes poco eficaces para que así puedan autorregular con eficacia sus propios procesos de lectura.

Tradicionalmente se ha puesto el acento en los contenidos, más que en el modo de conseguirlos, en los resultados más que en los procesos. El enfoque cognitivista propone un cambio respecto de esta tendencia. Atiende los procesos de la actividad lectora y no sólo a sus resultados. Propone la enseñanza en forma metódica, sistemática y persistente de qué debe hacer y cómo debe hacer un alumno para transformarse en un buen lector.

La enseñanza deberá abordar estrategias entendidas “como un conjunto de procesos cognitivos encuadrados conjuntamente en un plan de acción, empleados por un sujeto, para abordar con éxito una tarea de comprensión lectora”. Éstas estarán sustentadas por tres principios: 1) la importancia de las ideas; 2) cómo estas ideas se relacionan unas con otras; 3) cómo estas ideas se relacionan con los conocimientos previos.

Entonces, podríamos decir que la construcción de una lectura efectiva requiere del que aprende los siguientes pasos:

**1. Identificar los conceptos centrales (o relevantes)**

Un concepto involucra una idea general referida a la relación de un grupo de hechos. La atención que se preste a los mismos dependerá de los conocimientos previos que posee el lector.

**2. Establecer un orden jerárquico para los mismos**

En este paso será necesario tomar decisiones acerca de cuál será la importancia de un concepto con relación a los otros, para luego ubicarlos ordenadamente, lo que se denomina orden jerárquico. Aquí también la experiencia previa permitirá mejorar el establecimiento de los niveles jerárquicos.

**3. Relacionar los conceptos entre sí por medio de palabras de enlace o nexos, a fin de formar proposiciones, que son las que les otorgan significado a los conceptos**

Aquí también se trata de determinar las relaciones entre dos conceptos. Estas relaciones o enlaces se representan con líneas o rótulos que contienen palabras que identifican la relación existente entre los conceptos individuales.

**4. Buscar dentro de la estructura formada, enlaces transversales**

A medida que el alumno va incrementando su experiencia previa, es decir que vaya aprendiendo más del tema, encontrará que existen más relaciones que las determinadas por las jerarquías de los conceptos, como así también relaciones entre conceptos de un mismo nivel jerárquico. Este reconocimiento de enlaces transversales se convierte así en una búsqueda creativa, surgiendo nuevos significados y aumentando la comprensión lectora.

**5. Examinar la estructura final del texto**

El propósito de este último paso es analizar si hay conceptos que no han sido bien integrados al resto con enlaces pertinentes.

El siguiente cuadro ejemplifica qué debemos lograr que realicen los alumnos cuando leen:

<b>Estrategias Metacognitivas</b> <i>Organización avanzada:</i>	<b>Estrategias Cognitivas</b> <i>Estrategias de prelectura</i>
Leer el título, titulares, ilustraciones y preguntarse:	Elaboración:
¿Puede ayudarme a obtener la idea general del texto?	Identificar el conocimiento previo sobre el tema mediante preguntas como por ejemplo:
<i>Atención selectiva:</i>	¿Qué sé de este tipo de texto?
Utilizar la técnica de salteo para obtener la esencia del libro y preguntarse:	¿Qué experiencia he tenido con relación a este tema?
¿A qué parte del texto debo prestar mayor atención?	¿Cómo se relaciona la información aquí expresada con otras cosas que sé?
<i>Planificación organizativa:</i>	Tomar notas:
¿Cuál es el motivo de mi lectura?	Anotar el propio conocimiento utilizando alguna de las siguientes técnicas:
¿Cómo voy a organizar mi presentación?	mapa semántico
¿Cuál es la mejor secuencia de ideas o acontecimientos?	bosquejo
¿Cómo puedo presentar los hechos?	cuadro
<i>Control del propio proceso:</i>	lista, etc.
Preguntarse:	<i>Agrupación de ideas:</i>
¿Entiendo lo que estoy leyendo?	¿Cómo puedo clasificar los hechos que ocurren en el texto?
¿Tiene sentido?	¿Puedo organizar la información de manera gráfica?
¿Estoy logrando mi propósito?	<i>Actividades de lectura:</i>
¿Cómo está resultando la tarea que estoy haciendo?	Inferir:
¿Necesito hacer algún cambio de estrategia ahora?	¿Qué significa esta palabra o esta frase?
<i>Autoevaluación:</i>	¿Que pista puedo usar para descifrarla?
¿Comprendí el artículo?	¿Qué predicción puedo hacer a partir del texto?
¿Qué es lo fundamental que obtuve de la lectura?	Resumir:
¿Qué pienso de la información?	¿Qué es lo más importante que debo recordar?
¿Necesito más información?	<i>Uso de imágenes:</i>
¿Tendría que releer?	¿Qué puedo obtener de las ilustraciones, diagramas y fotos que aparecen en el texto?
	Transferencia lingüística:
	¿Hay algunas palabras, prefijos o sufijos que reconozco porque son parecidos en mi lengua materna?

El aprendizaje de la lectura es un proceso activo que se puede lograr integrando la nueva información con la que ya se sabe. Aplicando estos pasos se logra una lectura más

autónoma, porque el que lee se autorregula conscientemente para aplicar sus conocimientos anteriores en la comprensión de los nuevos.

Así, una revisión del propio proceso de lectura, utilizando una metodología de hábitos de lectura que pone énfasis en las habilidades de organizar y sintetizar la información, fundamentada en el constructivismo y en el concepto de metacognición puede fortalecer la capacidad y la autonomía de los alumnos para encarar el acto de una traducción a primera vista.

## **Bibliografía**

### ***Lectura Veloz***

- RHO, E., *Lectura veloz: Técnicas y Ejercicios para Desarrollarla en 7 días*, Ed. Alfaomega
- Software de **lectura veloz** Best Reader. Ejercicios del sistema de lectura veloz

[readerssoft.com/es/ejercicios\\_de\\_lectura\\_veloz.php](http://readerssoft.com/es/ejercicios_de_lectura_veloz.php)

Weblioteca del Pensamiento Lectura Veloz

[www.weblioteca.com.ar/textos/mente/lecturaveloz.htm](http://www.weblioteca.com.ar/textos/mente/lecturaveloz.htm)

### ***Lectura, cognición y metacognición***

- Irwin, Judith y Doyle, A.M. (1994) *Conexiones entre lectura y escritura*. Buenos Aires: Aique.
- Ausubel, Novak y Hanesian (1989) *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*, México: Trillas Vygotsky, L. S. (original 1934) *Pensamiento y Lenguaje*, Buenos Aires: Lautaro Sánchez Miguel, E. (1999) "Texto y conversación: de cómo ayudar al lector a conversar con los textos", Pozo, J. I. y Monereo, C (coord.) *El aprendizaje estratégico*, Madrid: Santillana Solé, I. (1992), *Estrategias de lectura*, Barcelona: Graó (9ª edición, abril 1999)
- Tomassini, G. y Colombo. S. M. (1998) *Comprensión lectora y producción textual. Minificción hispanoamericana*, Rosario: Fundación Ross.
- Freire, P. (1998) "La importancia del acto de leer" en *Revista Textos* N° 15. Barcelona: Graó.
- Geneviève, J. (1996) "Aprender de las imágenes y de los sonidos" en: *La escuela frente a las pantallas*; Buenos Aires: Aique. 1996. Jolibert, J. y Gloton, R. (1999) *El poder de leer*. Barcelona: Gedisa Landi, O. (1995) *Devórame otra vez. Qué hizo la televisión con la gente. Qué hace la gente con la televisión*, Buenos Aires: Planeta. Mendoza Fillola, A. (1995) *De la lectura a la interpretación.*, Buenos Aires: A-Z Editora.
- Sarlo, Beatriz y Altamirano, Carlos. *Conceptos de sociología literaria*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1993.
- Resnick, L. & Klopfer, L. (1989) *Curriculum y Cognición (Psicología Cognitiva y Educación)*, Buenos Aires: Aique.